

Mayo 1
1897
Vol. 1. No. 3.

CUBA Y

10 cents.
\$2.00
un año.

AMÉRICA

Periódico Quincenal



Política,
Intereses
Generales
y
Variedades

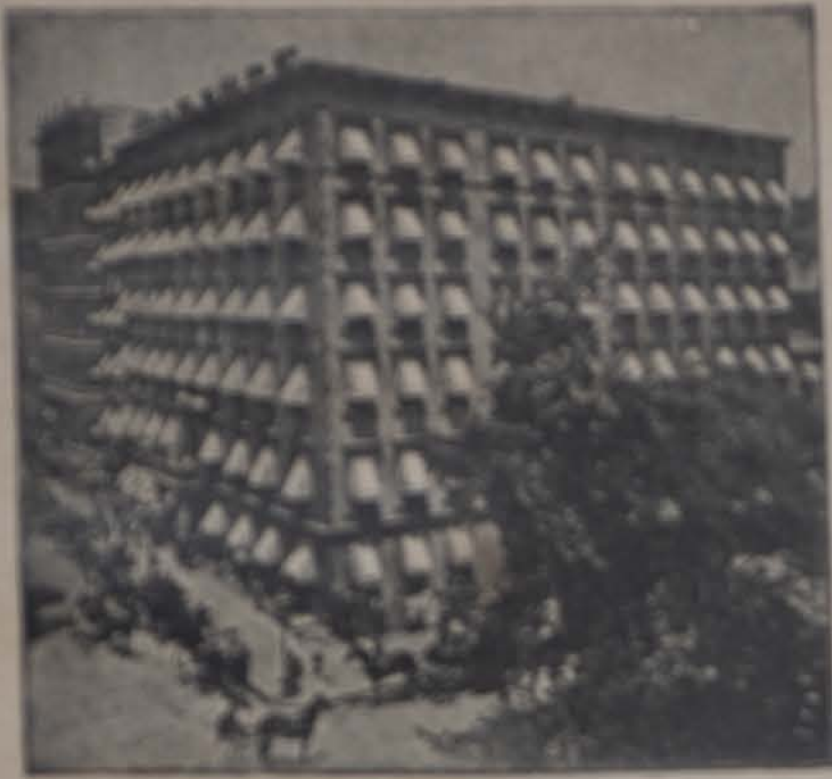
Naufragio moral	2
Dr. Henry Lincoln de Zayas	2
Tumba de patriota, Poesía por J. C. Vidal	3
Look out, por Z. X.	3
La cuestión de Cuba y la América Latina, por Nicolás Heredia	4
C. A. Dana, por Justo de Lara	5-6
Margarita, Poesía por B. Byrne	6
Lo que piensa el Obelisco, por Enrique José Varona	6-7
Las llaves, Poesía por Manuel S. Carballo	7
Medallas de Hierro, Antonio Maceo, por Francisco García Cisneros.	7
Episodios de la Guerra, por R. Buenamar.	8-14
Los negros de Cuba, por R. Cabrera	14-15
Crónica, por Lohengrin	17
Notas y noticias	17-18
Ilustraciones y caricaturas.	

Crítica,
Sátira,
Ilustraciones
y
Caricaturas.

NEW YORK
Dirección y Administración
72 1/2 IRVING PLACE.

Copyright 1897, by MANUEL MONTERO, New York.
Entered at the postoffice at New York as second-class matter





GEORGE MURRAY, Proprietor.

WESTMINSTER HOTEL,

Sixteenth Street and Irving Place, - New York.

One Block East of Broadway at Union Square.

Plan Europeo, desde \$4.50 por día. } ó más según habitación.
Plan Americano, desde \$3.50 por día. }

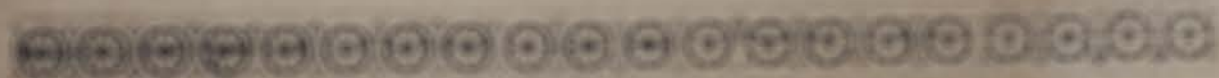
Este Hotel está situado en la esquina de la calle diez y seis e Irving Place, á una cuadra al este de Broadway, sin ninguna de las molestias del ruido, tráfico, etc.

Localidad central cerca de los mejores establecimientos y teatros.

Los apartamentos anexos que comunican con el hotel ofrecen a las familias todas las comodidades de la vida de hotel, y la tranquilidad de la vida privada.

Encargado del Departamento Hispano Americano.

E. A. SMYRK.



Spero

EL SASTRE,

BENNETT BUILDING,

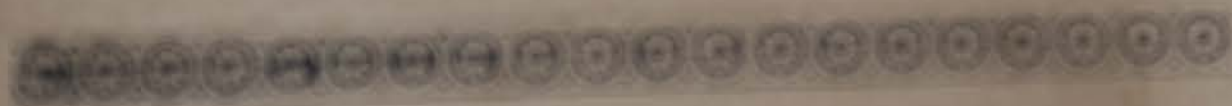
135, 137, 139 Fulton, esquina á Nassau,

NEW YORK.

El taller de *Spero* es el predilecto de la colonia Hispano-Americana de New York. Su buen gusto es reconocido, así como la excelencia de sus telas.

El corte conforme á las últimas modas inglesas.

Los precios sumamente módicos.



Boro Formalin

UN NUEVO ANTISÉPTICO.

Extracto ideal para el aseo de la boca y los dientes.

EIMER & AMEND,

Fabricantes é importadores

de

Productos y Aparatos Químicos,

Establecidos en 1851.

205, 207, 209 & 211 Third Avenue,

Corner of 18th St.,

NEW YORK.

LEO ALEXANDER & CO.



66-70 Beaver Street,
NEW YORK.

Para la exportación

Utensilios de Agricultura y Maquinaria,

Materiales para ferro carriles y otras construcciones, básculas, &c.

Bicicletas

"GOLDEN ROD"

Perfeccionadas.



EVERETT HOUSE

Union Square and 17th Street,

Frente al parque Union Squar.

NEW YORK.

Plan Europeo.

B. L. M. BATES, Propietario

Los que visiten á Nueva York encontrarán en el Hotel Everett las mayores atracciones y conveniencias por su situación central y su restaurant de reconocida excelencia.

Establecido con todos los adelantos modernos.

Cuba y América.

VOL. I.

NEW YORK, MAYO 1, 1897.

No. 3.



Dr. HENRY LINCOLN DE ZAYAS.

MEMORIAL
RESERVA

BIBLIOTECA NACIONAL
JOSE MARTI
Habana, Cuba

Cuba y América.

Periódico quincenal ilustrado, dedicado á los países Hispano-Americanos.

Se publicará los días 1 y 15 de cada mes.

Precios de suscripción:

En los Estados Unidos, México y Canadá,	
por semestre, oro Am.....	\$1.00
“ “ “ “ por un año.....	2.00
En los demás países, por semestre.....	1.30
“ “ “ “ por un año.....	2.60
Número suelto.....	.10

Los pagos habrán de ser adelantados y hacerse por cheques, letras, órdenes postales ó en cartas certificadas dirigidas á

M. MONTERO, Pr.,
72½ Irving Place,
New York.

Los precios de anuncios se harán saber á los Sres. anunciantes por el administrador ó sus agentes autorizados.

Este periódico tendrá una gran circulación entre las colonias hispano americanas de los Estados Unidos y los países latinos de Centro y Sur América. Se hallará en todos los salones de lectura de los grandes hoteles, vapores, clubs, &c., &c.

New York, Mayo 1, 1897.

Naufragio moral.

LO más grave-entre las muchas cosas graves que en Cuba están pasando—es la pérdida del sentido moral en la parte en que aun proyecta su sombra tenebrosa la bandera de Castilla. Por tremenda que parezca la significación material de ciertos atentados pesa poco y nada vale, si ponemos los ojos en el cínico desdén que la opinión asalariada manifiesta al presenciar esos horrores. Lo peor no es el crimen, con ser grande, sino la serenidad indiferente con que se mira y se relata. Aquello no es siquiera el infierno donde la ira se debate lanzando juramentos y anatemas; aquello es el limbo donde tal parece que nadie se impresiona ante el delito porque la sensibilidad no existe ó no funciona.

No hablemos ya del desdichado que se anula por el miedo ó vende sus servicios á la vanidad que lo perturba ó al interés que lo fascina; fijemos la mirada en ciertos hechos que son síntomas terribles del fenómeno. La crónica mundana lanza al aire el bullicio de las fiestas cuyas notas brillantes amenizan el profundo *miserere* de la guerra. La recepción, el baile y la retreta ofrecen material al himno iname de alegría que la pluma, encharcada en su júbilo indecente, traslada complacida; teatros y paseos, dán espacio al criminal esparcimiento á que las gentes se abandonan cuando escuchan los ecos del disparo ó miran el horizonte enojecido anunciar con sus

llamas el cauterio aplicado á un régimen leproso. Allí donde la madre dolorida lleva en silencio la memoria de su hijo, héroe sin recompensa y quizás sin sepultura; frente á esas lóbregas fortalezas que se tragan todo lo que en Cuba representa ilustración, patriotismo y dignidad, el mismo día tal vez en que se imprime á una matrona la afrenta horrible de mancharla llevándola al asilo mauseabundo donde la meretriz halla castigo, hay quien voluntariamente se envilece gozando y sonriendo.

No hace mucho tiempo leímos en las noticias generales de un periódico habanero cuatro líneas diciendo que dos rebeldes habían sido fusilados aquel día. Y en seguida, como cosa corriente, recomendaba un establecimiento á sus lectores. Un cronista de salones, á modo de apuntador en el sainete de pacificación que se está representando, habla de la guerra como de lejana pesadilla y considera un desquite natural, una vez que ha pasado la tormenta, la necesidad de divertirse. Estas bromas siniestras y, sobre todo, la amalgama trágico-grotesca de la pavorosa realidad con la despreocupación y el desenfado ante los hechos, prueba como andan los espíritus en Cuba.

La repetición del crimen da ese fruto. El cadalso erguido siempre, concluye siendo un espectáculo monótono, porque también la muerte aburre si se prodiga con la frecuencia indecorosa con que el General Weyler la deshonra.

Confundir á un Lanuza, á un Nuñez, á un Zayas, á un Montalvo con los ñáñigos que marchan al presidio, hubiera parecido, hasta hace poco, la mayor enormidad. Hoy la prensa, “El País” inclusive, los incorpora en sus noticias á la caterva criminal que va á Fernando Póo y las Islas Chafarinas. En esos casos la conciencia colectiva se endurece, muere la fibra humana y el corazón se vuelve piedra. Si no hubiera otro motivo para anhelar que se apresure la instauración de la República Cubana sería este suficiente y aun sobrado. Antes que reformar la administración de la ex-colonia, hay que corregir la depravación que señalamos.

Dr. Lincoln de Zayas.

Nuestra primera plana la dedicamos hoy al Presidente del patriótico Club “OSCAR PRIME-LLES.

El Doctor Lincoln de Zayas que brilla como orador, poeta, médico, y artista, tiene su más brillante título de gloria en los infatigables empeños que realiza como patriota cubano y propagandista de la causa revolucionaria.



Tumba de Patriota.

“Qui vivra sera libre, et qui muert l'est déjà.”

C. DELAVIGNE.

Irguiose la patria
 Retando al tirano
 Y agita arrogante
 Su libre pendón ;
 Y ocupa el patriota
 El puesto que ofrece
 Al hijo de Cuba
 La heróica legión.
 En rudo combate,
 Artera la muerte
 Del héroe cubano
 La vida tronchó,
 Y tumba modesta,
 Con seña cristiana,
 En bosque sombrío
 Su cuerpo encontró.
 Lo envuelve la tierra
 De Cuba querida,
 Lo besan los rayos
 Del sol tropical,
 Lo adornan macizos
 De flores silvestres
 Y gimen las palmas
 Canción funeral.
 De noche, su tumba
 Destellos emana
 Que surcan del cielo
 El negro capuz,
 Y cuando se ostenta
 La estrella del día,
 Su disco aparece
 Más lleno de luz.

1897.

J. C. VIDAL.

Look Out.

El peor enemigo que puede tener una revolución no es, por cierto, el que la combate con las armas en la mano, sino el que pone todo su empeño en malograr y desacreditar la obra de los que dirigen los asuntos de la patria. Bajo el pseudo dictado de patriotas hay no pocos intrusos que todo lo barajan, en todo ponen mano, reciben y escriben cartas, hablan de lo que ignoran, censuran á troche y moche y pasan por lumbreras no siendo más que candiles apagados. Subidos en sus trípodes, estos perniciosos majaderos no dejan de encontrar cabezas y corazones microscópicos que aceptan lo que oyen tal vez sin entenderlo y por satisfacer su vanidad perjudican grandemente los intereses sagrados de la causa que pretenden defender.

¡Líbrenos Dios de estos patriotas falsificados que hacen más daño con su lengua que los españoles con sus balas! Para corregirlos será preciso aplicarles la ley sajona, poniéndoles el sello de “look out,” pero de manera que todo el mundo pueda conocerlos, ó embarcarlos á la fuerza, por supuesto, ya que voluntariamente nunca irían en una expedición, para que entren en razón y adquieran en la escuela del propio sacrificio la disciplina que les falta.

Este sería el medio mejor de prevenir los daños que causan estos tipos.

Z. X.

La cuestión de Cuba y la América Latina.

(Continúa.)

La falta de personalidad y representación engendra la falta de una política internacional solidaria y efectiva. Aunque en este lado del Atlántico no existan cuestiones tan complejas como las que mantienen en constante actividad á los gabinetes europeos cuyas preocupaciones en el orden interno, con ser graves, son menos intensas que las que les sugieren los movimientos sospechosos de las naciones rivales, no puede, sin embargo, afirmarse en absoluto que los países más aislados se eximan de enredarse en la madeja de algún embrollo inesperado. La violación de un principio en un caso especial es un precedente para establecer por sistema la misma violación en los casos semejantes. Lo que el fuerte haga impunemente con Honduras luego tratará de hacerlo con Colombia. Y quizás el padrino de Washington no se halle siempre en condiciones, bien por interés ó bien impotencia más ó menos pasajera, de auxiliar al ahijado en el crítico momento de ser desposeído de un derecho.

Por rígida que parezca la doctrina de Monroe, no lo es tanto que alguna vez no sancione, aceptando los hechos, la reincorporación de una ex-colonia á su ex-metrópoli ó el bombardeo de una ciudad por una escuadra, si ciertos compromisos ó dificultades interiores son de tal naturaleza que vedan al tutor hacer sentir su intervención más allá de una protesta que no pasa del papel.

Ahora bien; ningún hecho más curioso é instructivo que el que la Revolución de Cuba plantea faz á faz de la América latina. Repito que no apelo al sentimiento natural de simpatía que la hija desamparada de Céspedes y Martí debe inspirar á las hijas más felices de Bolívar y San Martín, ya que mi propósito es colocar el problema en el terreno utilitario. Algunos, mejor dicho, los más restringen el alcance del vocablo interés ó por ignorancia ó por malicia. Concretan la significación de esa palabra á la ganancia material é inmediata que se obtiene de un negocio. Para las naciones constituidas en sus relaciones con las demás, el interés estriba en la adquisición de un territorio á costa del vencido, en la influencia decisiva sobre los destinos del débil y muy especialmente por ser la moda actual, en la explotación de su mercado. Así se benefició Alemania arrebatando á Francia la Alsacia y la Lorena, Rusia oprimiendo á Turquía con su diplomacia avasalladora, Ingla-

terra donde quiera que ha hallado la ocasión y Francia protegiendo á Túnez, Madagascar y el imperio de Annam.

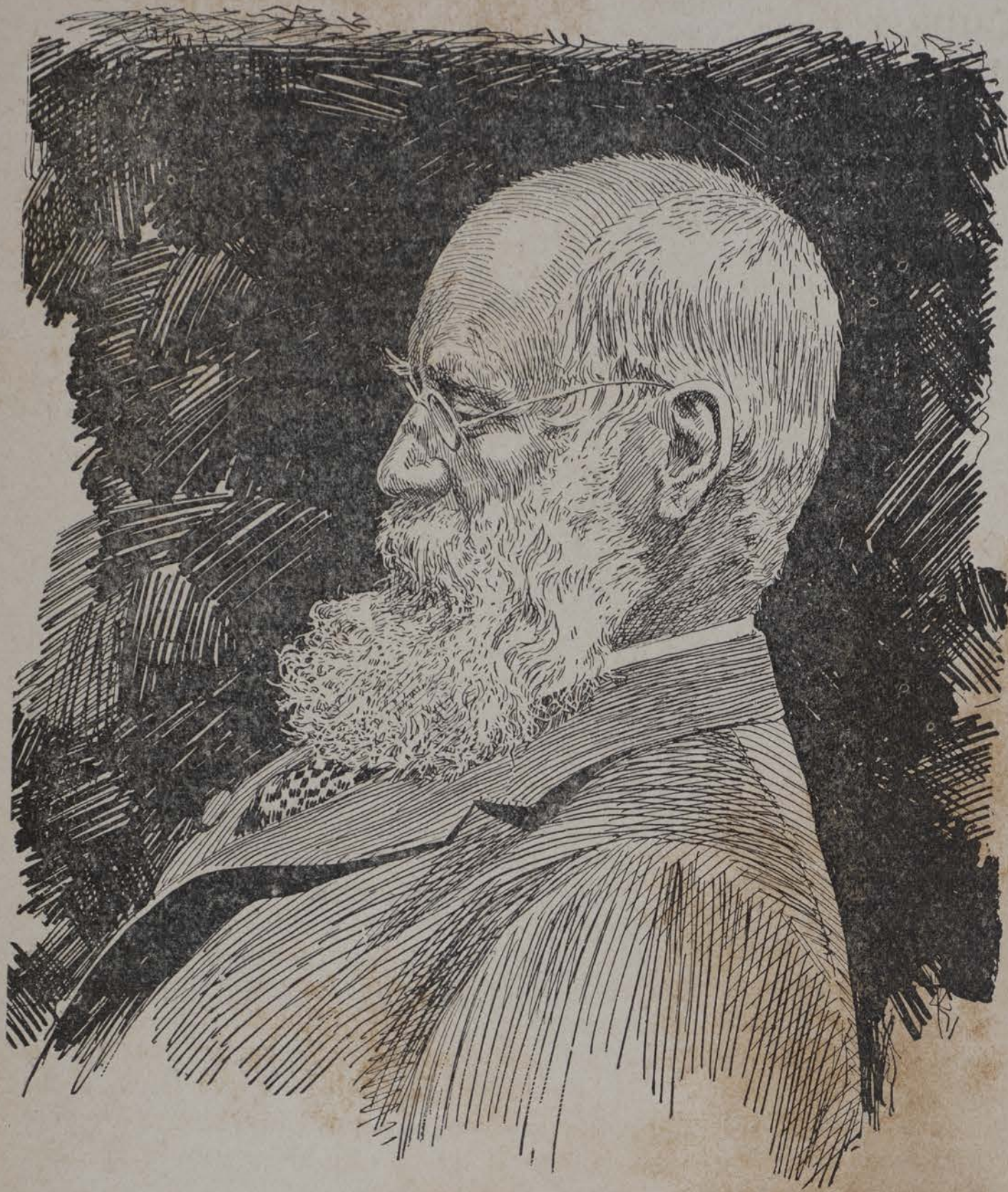
Mirando la cuestión por esta fase restringida, Cuba no es materia de interés más que para España la cual la explota con sus burócratas, militares, clérigos é industriales y para los Estados Unidos que tienen en sus manos la mayor parte del comercio de la Isla.

Pero en la vida internacional ¿no hay más intereses que los burocráticos y los mercantiles? Contesten los estadistas y los periódicos de esta República, que hablan y escriben sobre la necesidad de la ingerencia de los Estados Unidos en los negocios de Cuba por el estímulo inevitable que se deriva de la posición geográfica de la Isla. Cuba es la llave de una puerta que no debe abrirse ni cerrarse sin la intervención de su poderoso vecino, es una vértebra esencial del enorme organismo que se extiende desde Alaska á Patagonia y por eso sus vicisitudes constituyen para el pueblo y el Gobierno de los Estados Unidos una causa permanente de legítimas alarmas. Aquí hay algo superior al interés mercantil, á la importación de azúcar y tabaco y á la exportación de granos y maquinarias, hay un gran interés político, el mismo que despierta en la Gran Bretaña la posesión de Egipto ó en Rusia la posesión de Constantinopla. De seguro que el pueblo americano llegaría hasta resignarse ante la pérdida del mercado de Cuba; pero de seguro también que jamás aceptaría la posibilidad de que Cuba pasase á manos de una gran potencia que hiciera de la Habana un Suez ó un Gibraltar.

Pues bien, esta consideración no alcanza solamente á los norte-americanos, alcanza también á México y á todos los Estados que tienen litorales en el mar de las Antillas. Como el riesgo es común la necesidad de la defensa debe hacerlos solidarios en la misma aspiración. Temen los Estados Unidos la posesión de la Isla por una potencia europea; la América latina ha de temer la posesión de la Isla por una potencia europea y por los mismos Estados Unidos. México debe recordar por su parte, que la Habana fué el punto de partida de la expedición del Brigadier Barradas y posteriormente el cuartel general de la invasión de los ejércitos de Europa que iban á reanudar con el Emperador Maximiliano el trágico recuerdo de Iturbide. Hubiera sido Cuba independiente y españoles y franceses no hubieran salido de la Habana con rumbo á Veracruz.

NICOLÁS HEREDIA.

(Continuará.)



C. A. Dana.

LA vida de C. A. Dana es la historia de las luchas de un gran escritor y un gran patriota por la libertad civil y política del hombre en América. Su nombre está asociado en los Estados-Unidos á todas las nobles contiendas por el bien social que han tenido efecto durante su existencia. Figuró de modo conspicuo en los generosos intentos que allá por los años de 40 se hicieron aquí para llevar á la práctica el socialismo de Fourier. Dana, en la gran campaña abolicionista que precedió á la guerra civil entre el Norte y el Sur, agitó la conciencia pública en favor del negro, y suyos fueron los más brillantes artículos publicados por tan sublime causa en *The New York Tribune*, el periódico del famoso Horacio Greeley. Dana, durante la lucha armada, combatió por la justicia en el campo y sirvió como Sub-Secretario de la guerra en el gobierno de Lincoln. Donde quiera que el débil ha com-

batido contra la tiranía del fuerte, donde quiera que un pueblo libre ha reclamado sus derechos, Dana ha puesto á su servicio su acción y su palabra. Y por eso es el más constante y el más ilustre amigo de Cuba en los Estados-Unidos.

En la historia literaria de este gran pueblo, Dana figura como el director de la *Enciclopedia Americana*, y el autor de una hermosa Antología de poetas, además de numerosas conferencias históricas y literarias notables por su profundidad y sencillez. Pero su gran obra es *The Sun*, periódico que adquirió al romper su sociedad con Greeley y elevó al primer rango de respetabilidad en la prensa de los Estados Unidos.

El periodista es el historiador y el crítico de cada veinticuatro horas. Su juicio ha de ser sólido y honrado, su imaginación brillante, su facilidad de producción tan ex-

traordinaria como lo exigen las devoradoras prensas, nunca saciadas de ideas y de noticias; su estilo flexible, claro y sencillo; su erudición tan grande como que ha de abarcar todos los conocimientos de la vida humana, desde la industria hasta el arte de la guerra, desde la práctica del comercio hasta los secretos sublimes del arte y la poesía. Tan varias cualidades y, además, una laboriosidad á toda prueba, porque no tiene el periodista hora de descanso, ignorándose cuando han de ocurrir los acontecimientos que él necesita saber, ya pasen en los más remotos confines del mundo, ya en la vecindad de su oficina; tan multifarías dotes, repito, como las que la prensa pública exige son tan raras, que habiendo tantos millones de periodistas en el mundo, hay muy pocos, apenas una docena, que hayan alcanzado la gloria en profesión tan difícil.

Dana posee todas aquellas condiciones en grado superior. Sus máximas periodísticas expuestas en varios artículos y conferenci-

serán inmortales mientras el humano sentimiento de la curiosidad, razón de la existencia de los periódicos, necesite ser alimentado por la prensa. Asombra verle á sus 78 años diariamente en su oficina, dirigiendo y preparando la notable página editorial de su periódico. Allí se le encuentra siempre dispuesto á compartir las tristezas y alegrías de Cuba y á fulminar los rayos de su ira, en párrafos admirables que despiertan en este pueblo la conciencia de su deber como el primero de los pueblos americanos, contra las brutalidades é infamias de la tiranía española.

JUSTO DE LARA.

Margarita.

¡Fué una noche de amor! noche de orgía:
De canciones sonoras y vibrantes,
De besos prolongados y abrasantes
Que me quemán el alma todavía.

La música, el jerez y la alegría,
Me llamaban con voces incitantes,
Y sobre las impúdicas bacantes
Sus turbios ojos el pecado abría.

De pronto una mujer, joven y bella,
Febriil, y con la copa en una mano,
Apareció ante mí como una estrella.

Hizo gemir á Schubert en el piano. . . .
¡Y no sé más de la mujer aquella
Sino que trato de olvidarla en vano!

B. BYRNE.

Tampa.

Lo que piensa el Obelisco.

TODO era glacial aquella tarde. Detrás de los enormes cristales, cerca del calentador que crugía de cuando en cuando, la blanca perspectiva que se espaciaba ante mis ojos me atería el espíritu. Nada bullía á mi alrededor. El edificio colosal se había ido vaciando poco á poco del enjambre rumoroso que lo llenaba. Parecíame sin embargo, que el aire helado y sutil que debía silbar fuera vaheaba sobre mi rostro y me hacía estremecer.

No podía separar la vista del gran monolito que estaba allí á pocos pasos, inmóvil y erguido sobre centenares de esqueletos de árboles, que se sacudían, dejando caer en largos canelones la nieve cuajada en sus ramas sin hojas. Se me antojaba que corrian fugaces escalofrios por la piel rugosa de aquella mole hecha por siglos á los ardores del sol africano y al hálito abrasado del desierto. Erigida por la vanidad humana en un suelo de clima casi tropical, la había trasplantado á un suelo de clima casi

boreal. El frío de mi alma me figuraba que debía morder sus entrañas de piedra.

Lo veía allí, como espectro de edades remotísimas, evocado por la universal desolación de la naturaleza, privado del calor fecundante; para ser testigo de otra vida en otro mundo diverso. El que vió desfilar, grave y mudo, las pompas guerreras de los Thutmes y de los Ramses, reyes hijos de dioses y dioses visibles ellos mismos, miraba ahora la procesión interminable, abigarrada y brillante de otros hombres que obedecen á reyes impalpables y reverencian á dioses invisibles.

La tierra estaba muerta; pero el hombre hormigueaba vigoroso en su superficie helada. En torno, delante del obelisco, pasaban veloces magníficos trineos, arrastrados por soberbios tríos de corceles con vistosos penachos, y atestados de mujeres y hombres arrebujaos en pieles, deslizándose sin parar uno y otro y otro y mil, á cual más brillante, á cual más rico, á cual más rápido, aguijados por no sé cual imperioso afán de ir adelante, de prisa, en pos de algo inaccesible que se dibujaba en la blanca lontananza, sin duda para desvanecerse, pues la carrera silenciosa no paraba jamás.

Y sin poderlo evitar, prestaba yo mis pensamientos exóticos al inerte obelisco, y me parecía que los extraños signos que tatúan sus caras hablaban y decían:

“Yo he visto multitudes afanosas, con brazos y piés desnudos, en la tierra que el limo del sagrado Nilo fertiliza; yo las he visto, en fila interminable, ir abrumadas á depositar su carga como una ofrenda ante el déspota que temían y veneraban para levantar monumentos imperecederos á su soberbia mortal. Apenas caía uno en el camino arenoso, otro ocupaba el hueco; y la tarea y el afán no cesaban nunca. A no ser por el tamaño, hubiera confundido aquellos hombres con la diminuta hormiga que pasa así la existencia colaborando en obras gigantescas é inútiles.

“He visto después precipitarse sobre ellos como tromba impetuosa, hordas de gente extraña, que pusieron el alfanje en sus manos, y los arrastraron á una nueva tarea de esfuerzo y de sangre, para levantar otros monumentos en que inscribieron en otra lengua otros nombres. Pasaron predicando, saqueando y matando, y siguieron á otras comarcas para predicar, saquear y matar. Y su obra de destrucción y edificación no se detenía nunca.

“No sé cuantos años, ni cuantos siglos pasaron. A mis piés veía siempre sucederse, como las olas de un mar sin orillas, las generaciones de hombres, siempre encorvados en una carrera

sin fin, para ir á rematar una obra interminable.

“Un día su afán insensato se volvió contra mí. Me arrancaron del suelo en que se amasó la roca que me forma, y me trajeron á una región extraña, donde todo es diverso. ¿Qué iba á ver en torno mío? Cuando empecé á familiarizarme con estos hombres nuevos, cuando supe interpretar el rumor de trueno subterráneo que sale de esas inmensas colmenas que desde aquí descubro, y las trepidaciones que producen á su paso esos monstruos empenachados de humo que vuelan sin alas entre la tierra y el cielo, el espectáculo de esta marea humana que viene á romperse contra mi base inmóvil nada me dijo que ya no supiera. Estos hombres no van descalzos, ni se humillan ante un tirano amasado de su mismo barro, ni ensangrientan la tierra por una quimera irisada y fulgurante; pero van sin embargo, más premiosos, con más ahinco, con mayor fatiga, devorando el espacio, recortando, mutilando, abreviando el tiempo, al mismo fin incógnito, erigiendo trofeos más altos, que han de caer no obstante, amontonando edificios más altaneros, que se derrumbarán al cabo, engarzando, encadenando poblaciones para formar ciudades provincianas, que caerán al fin en ruinas; queriendo hacer más y más pronto y mejor que los pasados, y haciendo á la postre lo mismo: afanar, afanar, desvariar, pretender volar, y al cabo en un instante desaparecer.

“He visto, si, millones de hombres en millares de años; los he visto cambiar de traje, de moradas, de gestos, de lenguaje, de ideas. No los he visto cambiar de apetitos, ni de pasiones. ¿De qué les sirve correr, deslizarse, precipitarse volar con tan regocijado ímpetu, sin querer parar, si no pueden parar cuando quisieran?”

Caía la noche y los últimos reflejos de la tarde fría se quebraron en chispas sobre el gorro de zinc dorado que cubre el ápice del obelisco. Me pareció que pestañeaba el ojo triste de un cíclope melancólico.

ENRIQUE JOSÉ VARONA.

N-York, Febrero de 1896.

Las Llaves.

De esa puerta que fija silenciosa
El límite del cielo y de la tierra
Y ante el alma que aguarda temerosa
Sólo á la voz de Dios se abre ó se cierra,
Dios cuya mano poderosa vierte
Misterios en la vida y resplandores,
Una llave de sombras dió á la muerte
Y una llave de luz á los amores.

MANUEL S. CARBALLO.



Medallas de hierro.

ANTONIO MACEO.

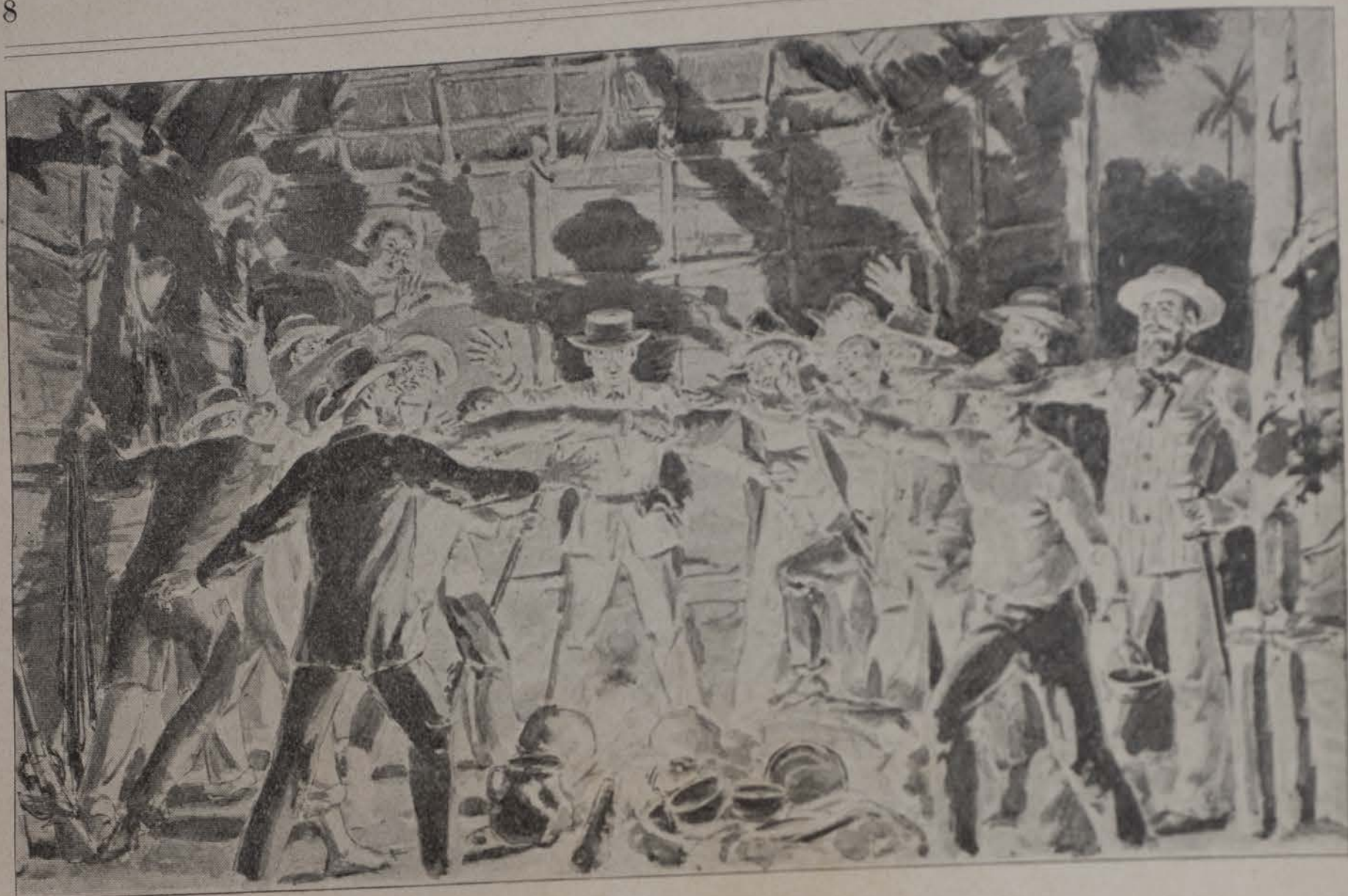
Apolíneo. Era de contorno regio, altivo, hercúleo. Ebano moldeado en bronce: émulo del Toquí, su brazo hundía cráneos y destrozaba húmeros. César pardo envuelto en el manto soberbio de la admiración. Temperamento ardiente en un cerebro donde las ideas urdían las estrategias de la victoria. Merece la medalla de héroe, el blasón heráldico y el botón de honor. Sencillo como el héroe de Marengo, su divisa de jefe, era modesta como su carácter tranquilo: el cordón de oro del revólver rompía con su línea que irisaba el sol, el casto gris de su uniforme, y en vez del casco bruñido nimbado por bronceína cimera, extendía sus alas cariñosas el ancho sombrero cubano, compañero inseparable del machete y de la estrella solitaria.

Desdeñoso á la muerte, la vió venir sonriendo con esa dulzura con que el esposo aguarda la canción de los azahares, en tanto aleteaba en su cerebro el ídolo de su culto: la patria.

Y cuando Selene, la reina diosa blanca que platea los campos donde duermen los que murieron al lado de la bandera de libertad, cuando el silencio tiende sus gasas sobre los árboles inmóviles, y en el cielo sereno y enigmático parpadéan las estrellas, parece que surge Maceo viril y gigantesco, dura la mirada como un reto, y atrás su grupo de oficiales silenciosos, sumisos, esperando la nueva alba, para ver surgir en el horizonte immaculado, el sol nuevo, el sol mancebo, el sol de oro que conduce al capitolio, á la historia y á la inmortalidad. . . .!

FRANCISCO GARCÍA CISNEROS.

New York.



LO JURAMOS! GRITARON TODOS EXTENDIENDO SUS MANOS.

Episodios de la guerra, ilustrados.

MI VIDA EN LA MANIGUA.

II.

Educado para una vida muelle y confortable cimentada en la posesión del rico patrimonio que estaba llamado á heredar, nunca preví que había de cambiar mis hábitos de joven culto y de sociedad por las vicisitudes y durezas del soldado en una guerra como la de Cuba.

El patriotismo me lanzó al campo casi desarmado, seguido de mis dos fieles servidores, Antonio y el mulato Pablo. Pero ellos y el misterioso mancebo Bruno, que se nos agregó horas después en el ataque de la *Bodega*, ya un tanto pertrechados, llevábamos la firme convicción de que el país entero seguiría nuestro ejemplo y la patria vería alborear muy pronto la ansiada redención.

Yo, especialmente, en los ardores de mi entusiasmo juvenil, al frente de aquellos tres bravos que constituían por el momento todo mi ejército en medio de la todavía pacífica provincia de las Villas,—pues lo que voy á referir ocurría en el mes de Junio de 1895,—me creía ya un general de poderosas fuerzas, capaz de vencer las más numerosas legiones.

Algo había en esto de las alucinaciones del

Quijote; pero con la diferencia de que la locura del héroe de la Mancha no tenía ideal, sino nació de las extravagancias caballerescas de su época, y mi fervor se inspiraba en el noble anhelo de libertar á mi país.

Avanzábamos á galope á través de potreros y cañaverales ó por senderos desconocidos aprovechando la oscuridad de la noche, y á las tres horas de camino, sin detenernos un segundo, para esquivar toda persecución, decidí hacer alto. Cerraba el horizonte la negra silueta de un espeso bosque, y entre los árboles percibimos el ténue resplandor de una hoguera.

—Debe haber allí el rancho de un boyero, me dijo Antonio.—A los pocos momentos llegamos á las puertas de una pajiza choza. Un joven alto, fornido, de abundantes y negras patillas nos aguardaba en el umbral y nos recibió con la mayor naturalidad.

—Buenos días, paisano; le dijo Antonio.—

—Muy buenos, amigos, contestó el hombre acercándose, y con sencilla hospitalidad agregó: —Desmóntense y tomarán café.—

Echamos pié á tierra, y dejando á Pablo de centinela y al cuidado de las cabalgaduras, penetramos los demás en el rancho. Son estas habitaciones de construcción simplísima, como para servir sólo de abrigo á los ganaderos contra los rayos del sol ó las lluvias torrenciales. Consisten en una armadura de cuatro ó seis

horcones rústicos que sostienen un techo de *cujes* y pencas de guano de dos aleros. A veces se cubren los costados con *yaguas* que cierran la habitación dejando una ó dos aberturas sin puertas.

El nuestro era de esta especie. En el suelo, sin pavimentar, tres piedras colocadas simétricamente en triángulo y entre las que ardian unos tizonos, sostenían un caldero que exhalaba de las burbujas de su líquido hirviendo y nacarado el aromático perfume del café.

De los aleros del bohío colgaban varios *güiros* y de ellos extrajo nuestro huésped algunos trozos de carne salada, una botella de caña, azúcar quebrado, y poniendo la carne en una pequeña batea de madera, así como unos plátanos, asados en un instante en el fogón, lo colocó todo cerca de éste: tendió allí dos cueros de rês á guisa de sitial y sentándose sobre ellos y dándonos el ejemplo, dijo cordialmente:—No tengo más que esto; háganme el favor de comer con apetito.

No necesitamos de nueva invitación para sentarnos también en cuclillas, devorar aquellas provisiones y saborear en sendas *jícaras* el sabroso café. El anfitrión nos ofreció tabacos que torció él mismo sobre sus rodillas como lo estilán los vegueros en Vuelta Abajo, y mientras Antonio llevaba su ración á Pablo apostado fuera, emprendimos Bruno y yo conversación con nuestro huésped.

—Somos insurrectos, le dije sin preámbulos y vamos á reunirnos con el General Gomez.—
—También iré yo, me contestó resueltamente, si Vds. me lo permiten.

Con esta introducción ya no hubo reticencias en el diálogo y nos comunicamos como cubanos y patriotas nuestras esperanzas y resoluciones. —Si yo hubiera podido con sólo mis brazos y con mi machete acabar con el gobierno de España, lo hubiera hecho hace tiempo, por que nadie como yo, agregó lanzando miradas iracundas, ha sufrido más por la maldad de los españoles.

—Cuénteme eso, le dije con interés.

—Oh! es una triste historia. Yo era un buen muchacho hace unos pocos años; mis padres fueron artesanos acomodados en el pueblo de *Auras* y me criaron con regalo hasta los diez y seis años en que me dedicaron al oficio de maestro de azúcar. —En la época de la zafra iba á los ingenios á trabajar y volvía en el tiempo muerto á mi pueblo donde me gastaba mis ganancias alegremente. A los veinte años quedé huérfano, pero ya me bastaba á mí mismo: Sucedió que me enamoré seriamente de una

muchacha bellísima hija de un peninsular acomodado, dueño de la tienda más acreditada del pueblo. Pero el tal sujeto se empeñó en oponerse á mis amores y en querer casar su hija con otro bodeguero del vecindario, asturiano como él, estúpido y codicioso, que mi novia detestaba y que yo detestaba más. Pero, no había forma de vencer la voluntad de mi amada; ella me quería, despreciaba al español y estábamos resueltos á sufrir todas las contrariedades hasta casarnos. Trabajé de duro para ahoirar lo necesario; al terminar una zafra tenía reunidos dos mil pesos y los entregué en depósito á otro mercader del pueblo, catalán que la daba de muy amigo mío y parecía no tener muy buena voluntad á mi rival por competencias de sus respectivos comercios. Con aquel dinerito y el amor de mi novia y su firme voluntad de ser sólo mía, que me manifestaba siempre en nuestras cortas entrevistas ó en sus cartas, me recreaba pensando en las felicidades de mi porvenir. Pero ah! no contaba con la maldad de los hombres ó mejor dicho, con la perfidia de los españoles.

¿Recuerda Vd. los sucesos de Purnio en 1893?

. . . . El Gobierno descubrió una conspiración y redujo á prisión á muchos que consideró sospechosos. Pues en esos días mi rival, vestido con su traje odioso de teniente de voluntarios y al frente de un piquete de diez hombres, se presentó en mi habitación y me hizo prisionero. En vano alegué mi inocencia; el miserable me hizo atar codo con codo y me trató con la mayor dureza. Cobarde! le dije lleno de indignación viéndome atado; esto es una ruín venganza.

Ah! quién dice á Vd. que aquel mal hombre se prevaleció de mi estado y me abofeteó el rostro mientras yo me agitaba iracundo sujeto por las ligaduras. No le contaré detalles. Aunque siempre he pensado y sentido como buen cubano, nunca había conspirado. Pero, inocente y todo, por la denuncia de mi indigno rival, fuí encerrado en un calabozo, separado de mi novia y desterrado á la Isla de Pinos donde el Gobierno me tuvo dos años sufriendo un castigo injusto y las mayores miserias. De mi novia no tuve ya ni la menor noticia.— Pero no es eso solo; al hallarme en la prisión escribí al amigo catalán pidiéndole el dinero que le había entregado en confianza y sin resguardo de ninguna especie, y el muy ladrón me negó la existencia del depósito y me despojó!

Todo fué penas y desengaños. —Cuando salí del destierro hallé que mi novia había cedido á la presión de su padre, quebrantado sus juramentos y casándose con mi aborreci-

do rival. Dios la haga feliz pero, á él oh! á él le reservo todo mi odio y mi venganza.

Velando ese instante me tiene Vd. aquí; dedicado á esta vida montaraz; apacentando ganados y deseando sólo el momento de encontrarme frente á frente con el malvado que me ha hecho infeliz.

En cuanto al bodeguero que me robó mis ahorros ese ya me la pagó. Una noche penetré sigilosamente en el pueblo y le pegué fuego á su casa y su bodega, que ardieron totalmente sin que nadie me descubriese.

Diente por diente: le he cobrado en su codicia y he hecho su ruina pero el otro ¡ ah! el otro! ese tendrá que pagármela con su vida!

Al concluir su relación, los ojos humedecidos del *guajiro* lanzaban chispas de rabia.

—Amigo mio, le dije poniéndole con afecto mi mano sobre el hombro: tiene Vd. corazón y en la defensa de la patria encontrará reparación y consuelo.

—España, dijo sentenciosamente Bruno, permite con su sistema de gobierno las injusticias de que ha sido Vd. víctima: la venganza hay que tomarla librándonos de España.

—¿Qué tengo que hacer? exclamó resueltamente nuestro huésped á quien en lo adelante llamaremos Lorenzo, poniendo la mano en su machete como dispuesto á batirse en el acto contra España entera.

—Seguirnos, le dije sencillamente, y por lo pronto reclutar los demás amigos que podamos hallar en las cercanías.

—Hay algunos, contestó, y espero que estarán pronto dispuestos.

—Mi parecer, dijo Bruno que hablaba siempre muy poco pero parecía dotado del mejor juicio, es que operemos algún tiempo en esta zona y agitemos aquí la revolución. Conozco la comarca y pronto habrán de agregársenos centenares de afiliados resueltos.

—¿Y las armas? le pregunté.

—Ya las tendremos, replicó sentenciosamente. Tenemos bosques espesos donde fortificarnos y no pasarán quince días sin que Las Villas todas nos hayan secundado.

Convinimos entonces en que Lorenzo, Bruno y Antonio saldrían inmediatamente, puesto que ya alboreaba el día, á reclutar gente en las inmediaciones sin llevar armas para no despertar sospechas, y yo quedaría con Pablo en el *rancho* guardando las escasas municiones y armamentos, prontos á internarnos en el monte en caso de peligro. Prometimos reunirnos en el mismo lugar á la puesta del sol y, al efecto, nos dimos

un santo y seña que había de servir á los nuevos afiliados.

Solo con el fiel Pablo pasé las largas horas del día entregado á meditaciones; soñando en la libertad de la patria y recordando algunas veces con tristeza las dulzuras de mi hogar abandonado y á mi madre llorosa por mi ausencia.

El oído sensible de Pablo adivinó la proximidad de gente cuando ya el crepúsculo vespertino impedía divisar á lo lejos ninguna figura humana. Mis tres amigos estuvieron de vuelta á la hora convenida: sus trabajos habian tenido un gran éxito relativo. Unos doce hombres fueron llegando uno á uno, poco después, á caballo y armados de la manera más variada é imperfecta; algunos con carabinas; otros con escopetas de caza y escasos cartuchos, y el que menos, blandía sólo su machete; pero todos eran hombres decididos. Que así empezó la gloriosa revolución de mi país. Los patriotas se lanzaron al campo casi desarmados, por solo su ardimiento, y con esa suprema confianza del desesperado en resolver por sí mismo sus infortunios.

Lorenzo me presentó á mis nuevos soldados.

—Yo los conozco, me dijo Bruno con acento convencido, podemos fiar en ellos.

Las primeras horas de nuestra reunión no fueron las de soldados que iban á emprender peligrosísimas aventuras en un país que pretendían revolucionar y contra un gobierno fuerte que aspiraban á derrocar, sino la cordial y plácida entrevista de antiguos amigos que se comunican sus impresiones y sus lisonjeros ensueños.

Lorenzo volvió á servirnos café y una cena frugal de viandas y carne salada; cuando ésta hubo terminado, ya muy entrada la noche, consideré necesario organizar el campamento y los servicios militares, de acuerdo con Bruno, cuya superioridad intelectual reconocía entre todos.

—Ciudadanos, dije con tono solemne poniéndome de pié en medio de aquel grupo de revolucionarios cuyas siluetas se destacaban como fantasmas negros en el recinto oscuro del *rancho* iluminado tenuemente por las intermitentes llamas del hogar encendido en el suelo: juremos por Dios que está en el cielo, por nuestras madres que sufren en esta tierra triste y por el pan que acabamos de comer juntos, que seremos todos fieles á nuestra causa y que combatiremos hasta morir por la Independencia de Cuba.

—Lo juramos, gritaron todos con acento firme extendiendo sus manos hasta tocar las mias.

—Te proclamamos nuestro jefe, dijo Bruno después de una pausa.

—Acepto, contesté; con hombres como Vds.

será suave vencer, ó glorioso morir: ¡Viva Cuba Libre!—¡Viva! exclamaron todos, y los profundos ecos del cercano monte dilataron este grito entusiasta, protesta sentida contra la más odiosa de las tiranías y suprema aspiración de un pueblo mártir y oprimido.

Después de esto, dispuse que los hombres tomaran unas horas de reposo para emprender operaciones á la madrugada, reclutar más gente y procurar más pertrechos, y yo mismo me entregué al sueño, cuidando antes de apostar centinelas y avanzadas en previsión de alguna sorpresa.

Al amanecer, Bruno y yo alistamos nuestros hombres, registramos y anotamos cuidadosamente el escaso arsenal y ya todos en pié de marcha y aleccionados, emprendimos camino con el solo objeto de aumentar la recluta en los contornos.

¡Con qué suprema emoción sentí palpar mi pecho al verme ya al frente de aquel ejército embrionario! créame tan fuerte y tan próximo á gloriosas victorias como lo fueron los tenientes de Bolívar y de Washington, y ni por un momento dudé que el reducido montón de quince patriotas que obedecían mis órdenes no habían de ser heraldos de legiones victoriosas y libertadoras.

Las primeras horas de marcha no ofrecieron accidentes desagradables. Al cruzar un campo preparado para siembras, dos jóvenes campesinos que reconocieron á algunos de mis soldados pusieron en libertad sus bueyes y se agregaron á las filas dando gritos entusiastas. A las diez nos detuvimos en la casa de vivienda de un potrero cuyos dueños nos ofrecieron hospitalidad cordial. Era una familia adorable compuesta del matrimonio y de una bellísima joven.—Nos proveyeron de raciones, mantas, hamacas, medicinas y otros adminículos necesarios. El padre nos abrazaba á todos llorando al despedirnos y nos decía:—¡Adelante, valientes, que Cuba será libre! Yo quisiera ser joven para seguirlos.—La madre murmuraba: ¡Dios los bendiga!—Pero la escena más interesante ocurrió con la joven. De momento y á nuestra vista, con telas azules, blancas y rojas que recogió en su vestuario, cosió y terminó una pequeña bandera en cuyo triángulo rojo se destacaba blanca y pura la estrella solitaria. Al entregármela, fijando en mí sus hermosos ojos negros y con una encantadora sonrisa en los labios me dijo:

—Le pediré á la Virgen en mis oraciones que Vds. vuelvan con ella victoriosos.

Me sentí enternecido, y besando su mano exclamé:

—Yo le juro, bella niña, que moriré al pié



de esta bandera que nos da una cubana tan buena y tan hermosa ó vendré á devolvérsela el día del triunfo.

Al despedirnos, las miradas de ella y las mias se cruzaron otra vez. Algo secreto y mudo nos dijimos misterioso efluvio de dos almas que simpatizan.

Desde ese día vaga en mis sueños la imagen seductora de aquella niña; su recuerdo me ha acompañado en las horas de mayor peligro, en medio de los combates más duros. . . . Acaso ella me recuerda también y espera que pueda volver algún día á cumplir mi promesa, á entregarle su bandera agujereada por las balas laureada con la victoria y ¿por qué no? á ofrecerle mi corazón y mi vida.

A las dos horas estábamos ya distantes unas cinco ó seis leguas de aquella casa hospitalaria y en el camino se nos habían agregado cuatro hombres bien armados. Eramos ya veinte. Pero, nuestra marcha dejó de ser tranquila. Nuestra presencia en los contornos se había difundido y una fuerza española, compuesta de quince guardias civiles al mando de un teniente y treinta voluntarios del pueblo de Auras, venía en nuestra persecución.

Antonio el mulato que iba de avanzada volvió grupas á prevenirnos del peligro.

—¿Vamos á hacerles frente? dije en tono de consulta á Bruno, ansioso de entrar por primera vez en batalla.

—Me parece que sería mejor eludir el combate, me contestó.

Pero, yo ansiaba bautizar ese mismo día la bandera que la linda joven nos había confiado y pregunté á Lorenzo:

—¿Hay en aquel bosque medios de emboscarnos?

—Hay ahí, me contestó señalando un sitio, un

camino transversal y unos barrancos que harán magníficas trincheras.

En un momento formé y realicé un plan astuto para vencer á nuestros perseguidores.

Simulé primero que afrontaba el combate aguardándolos á pié firme.

¿Quién vive?—oí gritar al teniente.—¡Cuba Libre! respondí. Sonaron los primeros disparos y entonces ordené una retirada desordenada; que toda mi gente por distintos lugares fingiese una fuga vergonzosa y se internase en el bosque para apostarse luego trás de los barrancos indicados por Lorenzo. Bruno, Pablo, Antonio, dos hombres y yo quedamos haciendo frente á todo el pelotón y fuimos replegándonos poco á poco en retirada hacia la entrada del sendero.

La treta produjo el efecto deseado.—¡Huyen! ¡son nuestros! ¡á ellos! oí que gritaba entusiasmado el teniente fiando en su mayor número y en su mejor armamento. A su vez se lanzaron todos trás de nosotros ansioso cada cual de coger su presa y cuando me hube asegurado de que estaban todos en el bosque y parte de mi gente apostada trás del barranco y de los árboles que rodeaban la entrada, ordené el fuego: los perseguidores se vieron así cogidos; en un momento, diez de ellos estaban rendidos en el suelo; los que eran perseguidores emprendieron la fuga y los que intentaron salir por la entrada del camino la encontraron cerrada y fueron heridos á quema-ropa.—¡Sálvese el que pueda! fué el grito, y al huir dejaban abandonados fusiles é impedimentas.

Los gritos de victoria de mis soldados atronaban el bosque y dominaban los de angustia de los fugitivos.

En medio del combate ví á Lorenzo persiguiendo con tenacidad al jefe de los voluntarios que se escabullía á pié entre los árboles y que llegó dando saltos hasta la orilla del bosque cerrado por una cerca de piñas; iba pisándole los talones; el oficial dió un vuelo sobre la cerca y Lorenzo que también iba á pié le echó garra por una pierna y le tiró al suelo sujetándole con fuerza. Llegué á tiempo para auxiliarle.—Es mi prisionero, me dijo el bravo *guajiro*, respirando con fuerza.

Cuando mi gente, terminada la persecución se reunió poco después, hallamos que sólo dos estaban ligeramente heridos y algunos con rasguños; había ocho muertos contrarios en el campo; capturamos cinco caballos, unas veinte carabinas, cien cartuchos . . . y el prisionero que había hecho Lorenzo.

No es posible describir las emociones de los soldados después de una victoria, sus explosiones de entusiasmo, ni habré de sentir nunca

más en mi vida las profundas impresiones y la íntima satisfacción que me causó aquel primer hecho de armas.

Cuando todo estuvo en orden hice que condujesen á mi presencia al prisionero.

—¡Pido que se le perdone la vida! me dijo respetuosamente Lorenzo.

—Está Vd. en libertad, dije dirigiéndome al preso cuyo semblante revelaba un profundo temor.

—Si mi Capitán me lo permite, volvió á decir Lorenzo mirándome con ansiedad, iré á enseñar á este hombre el camino.

—Sea, le contesté.

Pero, el movimiento de disgusto del preso al salir con el guajiro y la eficacia de éste en acompañarle llamaron mi atención y excitaron en mí no sé qué sospechas. Me deslicé sigilosamente trás de ellos y los seguí de lejos.

Al salir del bosque, á poca distancia de él, oí que Lorenzo decía al oficial vencido:

—Está bien; he hecho á Vd. prisionero; pude matarle cuando huía y no lo hice; ya está Vd. libre. . . . Pero ahora estamos los dos solos; ¡solos! que era lo que yo deseaba. Tenga Vd. . . . aquí tiene Vd. un cuchillo, yo tengo otro; armas iguales; defiéndase Vd. ahora si es valiente.

Y ví que el resuelto guajiro daba al voluntario un cuchillo mientras blandía el suyo con ferocidad.

—Lorenzo. . . . yo te ruego. . . . balbuceó el voluntario.

—¡Cobarde! gritó Lorenzo; no quiero que ella sepa que lo he asesinado á Vd.: sino que nos hemos batido. . . . Y se lanzó sobre su contrario. . . .

Entonces lo comprendí todo y me detuve indeciso, tembloroso, sin atreverme á interrumpir la lucha desesperada y de carniceros que se entabló entre aquellos dos hombres; pero, fué la obra de un momento; el voluntario cayó atravesado el corazón por la daga del guajiro mientras manaba sangre de su brazo izquierdo herido.

—¿Qué has hecho? . . . le dije presentándome.

—Capitán, me dijo Lorenzo, no lo he asesinado, nos hemos batido . . . ese miserable fué el que me llevó á presidio y me robó su cariño.

—Lo he visto todo, le contesté . . . debía castigarte por tu indisciplina . . . pero te perdono y dame un abrazo . . . porque si eres vengativo también eres generoso con tus enemigos y un valiente. . . .

Lorenzo se echó en mis brazos sollozando, y poco después volvimos al campamento donde las alegres risas por la victoria de aquel día y las



FOTOGRAFIA DE MORENO

DIRECTIVA DEL CLUB "HIJAS DE CUBA."

SRA. ADELINA MIRANDA DE QUESADA, Presidenta.
SRA. LAURA DE ZAYAS BAZÁN, Vice-Presidenta.
SRTA. CARMEN MANTILLA, Secretaria.
SRA. BENJAMIN GUERRA, Tesorera.

SRA. EMILIO AGRAMONTE, Vocal.
SRA. J. TRUJILLO, Vocal.
SRTA. M. CARBONELL, Vocal.
SRTA. FRANCISCA MOLINA, Vocal.



exclamaciones de los compañeros no me hicieron olvidar un instante las lágrimas que ví surcar el rostro tostado del heróico guajiro.

R. BUENAMAR.

Los Negros de Cuba.

LOS que siguen con interés las peripecias del drama que se está desarrollando en Cuba, han leído mil veces en documentos de origen español que la Revolución fué iniciada por turbas levantiscas de negros.

Sin discutir ahora si son ó no ellos ó *el pueblo cubano* los que tal cosa realizan, nos parece que será interesante para los lectores saber quienes son los negros de Cuba.

La Historia atribuye á un varón virtuoso la importación nefanda de los esclavos africanos en las posesiones españolas del mar de las Antillas.

Los aventureros españoles que en la época del descubrimiento de Cuba invadieron los feraces territorios de Cubanacán, sometieron por el engaño y la fuerza á los indígenas.

En pocos años el brusco cambio de la vida selvática é independiente, á la sujeción, el trabajo forzado y las crueldades de amos desentrañados, produjeron la mortalidad y el absoluto exterminio de la raza.



JOSÉ WHITE.

Para aliviar á los últimos restos de las tribus aborígenes de tan duras tareas, Fray Bartolomé de las Casas, solicitó de los Reyes Católicos de España que se importaran negros del Africa.

El comercio inícuo que consistía en cambiar por baratijas, rom y telas groseras á montones de seres humanos arrebatados de los bosques y las tribus del Congo y de Guinea, fué desde entonces la más pingüe ocupación de los colonizadores españoles, dispuestos no á roturar por si mismos el suelo y á fomentar con su propia labor los veneros de la agricultura y de las industrias, sino á recoger el fruto de las miserables bestias humanas uncidas á su dominación.

Desde el año 1521 á 1763 los españoles habian importado en Cuba 60,000 negros. En los veinte años siguientes la cifra aumentó á un total de 95,000.

Según varios estadistas, entre ellos Humboldt la progresión fué la siguiente:

Desde 1521 á 1763	60,000
“ 1764 á 1790	33,409
“ 1791 á 1805	91,211
“ 1806 á 1820	187,829
“ 1821 á 1840	56,000
“ 1841 á 1850	400,000
“ 1851 á 1860	200,000
“ 1861 á 1877	50,000

Así como los indios aborígenes fueron extirpados en menos de sesenta años, sus *sustitutos*, los negros del Africa, les siguieron en esa triste suerte de exterminio.

En 1877, al hacerse el censo de la población de la Isla de Cuba, la cifra de 1,100,000 negros que habian sido importados por la trata, estaba reducida á 459,644 entre esclavos y libertos: es decir, cerca de las dos terceras, sin contar los crecimientos naturales de las uniones, habian desaparecido.

La trata fué condenada por el mundo civilizado é Inglaterra impuso á España en sus tratados de 1817 la prohibición de continuarla, indemnizándola con 400,000 libras esterlinas; pero si antes arribaban libremente á los puertos de Cuba las barcadas de negros, la importación se hizo subrepticamente, efectuándose los desembarcos con acuerdo y consentimiento de los mismos Capitanes Generales, que en este odioso contrabando realizaban fabulosas ganancias.

Sólo en el año 1820 se importaron de esta manera en Cuba, violándose la fé de los tratados con Inglaterra, 56,000 negros africanos.

Afortunadamente, cuando en Cuba se formó una sociedad genuinamente cubana, nacida y arraigada en el país, las clases cultas se dieron cuenta de que el trabajo esclavo era menos pro-

ductivo en el desarrollo de la general riqueza por ser la negación de toda iniciativa personal y del *interés* económico, á la vez que traba para el desarrollo de las libertades públicas, y no hubo estadista, pensador ó escritor cubano que no abogara por la abolición de la esclavitud desde los comienzos de este siglo.



En 1865 al reunirse en Madrid los Comisionados que convocó el Gobierno para que le informaran sobre las reformas que demandaba el país cubano, todos los representantes pidieron la abolición inmediata de la esclavitud.

La revolución de 1868 M. MORUA DELGADO. proclamó expresamente la emancipación de los esclavos. Al terminar la guerra en 1878 con un pacto entre los revolucionarios y el Gobierno Español, quedó consagrada la libertad de los esclavos que habían estado con las armas en la mano.

España por entonces había dictado un plan de abolición gradual y periódica de la esclavitud—llamada ley Moret de 1870—pero, los cubanos ya no querían esclavos y á petición del diputado autonomista Sr. Miguel Figueroa se votó en el Congreso Español en 1886 la abolición definitiva de la esclavitud en Cuba.

No trajo este acto perturbación alguna en lo social desmintiéndose las predicciones terroríficas de los que abogaban por el mantenimiento de la institución, ni disminuyó la riqueza. Por el contrario, la producción agrícola y especialmente la azucarera, aumentaron posteriormente en cifras considerables.

Según el censo de 1877 la población negra en Cuba es de 485,187 y la de los blancos 1,102,689. La proporción de población es, pues, la de más de dos blancos por cada negro.

Actualmente disfruta el negro en Cuba de todos los derechos civiles y políticos y cuantas preeminencias obtiene el blanco en la vida ciudadana, por más que como acontece en los Estados Unidos, no se hayan borrado las diferencias sociales y las preocupaciones que crean el espíritu de raza y las tradiciones esclavistas.

¶ Pero el negro cubano es de carácter dulce, sociable, inteligente, laborioso y progresista. Privados mucho tiempo de escuelas y de medios de cultura, que les negó la crueldad del sistema en que nacieron, han entrado con regocijo, orden y aspiraciones nobles en la vida libre. En todas las ciudades de Cuba fundaron sociedades y escuelas y el número de los adultos de color

que hoy saben leer y escribir es considerable (llega al 12% de la población de color.) En esta tarea les ha ayudado con empeño el cubano blanco, abriéndoles, como se hizo en la Unión Americana, las escuelas públicas.

¶ Pero, sobre todo, lo que tiene el negro de Cuba que le hace solidario con el blanco, es un entrañable amor al suelo en que ha nacido y en que tanto sufrieron sus padres: ha olvidado que fué esclavo y los agravios que le infiriera individualmente cada amo, para sentir y comprender que hay para los antiguos señores y para los emancipados, sus iguales, una cosa común, condición necesaria para todos y superior á todos: la patria.

¶ Y que el intelecto de la raza negra progresa en Cuba, lo demuestra el número de sus individuos que en estos últimos tiempos han ganado renombre en la literatura, las ciencias, las artes y las armas.

Sin hacer mención de *Plácido*, el inmortal poeta cuyas obras han sido traducidas en varias



JUAN G. GOMEZ.

lenguas, que murió en el cadalso condenado por el Gobierno Español por haber cantado las desgracias de su pueblo y de su raza; ni de Francisco Manzano, galano escritor en verso y prosa, que son de otra época; ni hacer referencia de muchos otros, se pueden citar como portaestandartes de las clases negras ilustradas á José White, notable violinista que ha sido aplaudido en las principales ciudades de Alemania, Francia é Italia; á Jimenez que obtuvo el primer premio del Conservatorio de Artes de París; á Martín Morúa Delgado, periodista, autor de concienzudas monografías, trabajos históricos y novelas, y á Juan Gualberto Gomez, orador elocuente, periodista, publicista de renombre, autor de varios libros sobre política y sociología, verdadero carácter como apóstol y patriota, y actualmente relegado en los presidios españoles de Africa cumpliendo pena de cadena perpétua por haber sido uno de los iniciadores de la actual revolución cubana.

A falta de estos, el solo nombre del General mulato Antonio Maceo, de fama universal por su genio, su valor, su patriotismo y su muerte heroica en los campos de Cuba, bastaría para enaltecer el nombre y las consideraciones debidas al *negro cubano*.

R. CABRERA.



N RIVERO
SE LAS DIÓ DE INTRANSIGENTE
SE LAS DA DE REFORMISTA
SE LAS DARA DE INSURGENTE
Y SIEMPRE SERA PAN... ZISTA

EL DIARIO DE LA MARINA

EL FIGARO



PICHARDO
EL FIGARO! COMO ENCAJA,
EL NOMBRE A LA REDACCION
QUE BIEN CORRE LA NAVAJA
SI SE DA MUCHO JABON!



A SAN MIGUEL
ANTES FUI REPUBLICANO
DESPUES FUI CONSERVADOR
Y AUTONOMISTA CUBANO
Y AHORA Y SIEMPRE UN VIVIDOR.



E. NOVO
AYER ESCRIBIO EN LENGUAJE
MAS QUE ENÉRGICO SALVAJE,
HOY LA TAL ESCRIBE EN BOBO
ES DECIR, ESCRIBE EN NOVO.



CON POZOS DULCES NACI
CON JUAN PALOMO ESCAPE
EN EL PAIS ME CRECI
Y CON WEYLER ME TRANSE.

EL PAIS

Forriante

Crónica.

PARA LA SEÑORA MARIA LUISA CUETO DE
MENOCAL.

En una de las Crónicas *espiritualmente* sansas del *rasta* y servil E. Fontanills, llama aristocrática la pluma de Julián de Ayala, el repugnante mózalbete, panegirista de las *proezas ibéricas*. Ayala erigido en periodista por capricho ó conveniencia de su tío, el cursi y nunca bien olvidado Cruz Prieto, tiene la cultura más rudimentaria, y en cuestiones de aristocracia artística-cuando la de la sangre, ha quedado para cita clásica en los dramones trasegados—riñe con todo principio estético y se da de mojicones con la desgraciada sintaxis castellana.

Ensaladilla de vulgaridades y tropel de disparates son los componentes de las revistas *aristocráticas* de Ayalita, flor temprana nacida en Bejucal é ingertada con el zumo flamenco matritense en el tauromáquico Fornos, café de mugrientos cesantes y de militares en reserva.

Elegante la pluma de Ayalita! Elegante como sus corbatas verde lagarto y como el oro conque embadurnaba su tío Cruz Prieto, los cascos de sus caballos.

3 de Mayo: Función de la Compañía de Baralt en el *Carnegie Lyceum*.

Programa: "*Las Codornices*" por las Srtas A. Baralt, Leonor Molina y Dres. Baralt y Villaurrutia y el Sr. Roberto Fernandez.

"*Música Clásica*" por la Sra. Blanche Baralt y los Sres. Baralt y Galvez Guillem.

"*El vecino de enfrente*," por las Srtas. Consuelo Barranco y los Sres. Chacón y Villaurrutia.

12 de Mayo: Festival del Club *Hijas de Cuba*.

Programa: *Breezy Morn* en un acto por la Sra. de Zayas Bazán y el Sr. Charles de Lima.

Una comedia en español y, probablemente, *tableaux vivants*.

Dos bodas. Con el renuevo, con la triunfal entrada de la amable Primavera, cuando el verde dá su tono de alegría á los árboles, contraen sus bodas señoritas muy conocidas en nuestra colonia. Miss Rosa del Pino y el Sr. Edward Harold Hedden unieron sus almas el miércoles 21 en la iglesia de la Encarnación ante el Rev. W. Grosvenor. Sus damas de honor fueron Misses Mary Laurence, Dolores Laurence, Madeleine Wittmeyer y Luisa Sazerac, teniendo por madrina á la Srta. Marcela Hernandez.

Otra boda: será el 20 de Mayo, deseo eternal de Miss Lila de Lima y el conocido caballero en el alto comercio neovorquino Mr. Osgord Andrew.

LOHENGRIN.

Notas y Noticias.

* La anticipación con que nos vemos obligados á preparar nuestros trabajos para la imprenta, fué la causa que nos impidió dar cuenta en nuestro número anterior de la reelección del Sr. Benjamín Guerra para el cargo de Tesorero del Partido Revolucionario Cubano.

Hoy cumplimos ese grato deber, enviando nuestras más ardientes felicitaciones al probado patriota que desde los días del insigne Martí, viene custodiando el sagrado tesoro de la Revolución con acierto indiscutible y honradez escrupulosa.

* La indicación que hicimos en nuestro artículo programa se ha cumplido al pié de la letra. Las inteligencias más distinguidas de la emigración han traído su contingente á las columnas de "*Cuba y América*." La misma riqueza de material con que contamos nos impide publicar todos los trabajos que hemos recibido con la rapidez que deseáramos y por esta circunstancia nos vemos obligados á someter su publicación á un turno riguroso.

Ninguno dejará de insertarse—nos referimos á los que tienen condiciones literarias—pero es preciso atesorar paciencia porque se trata de un periódico quincenal con 16 páginas, muchas de las cuales ocupan los grabados.

A este propósito recomendamos toda la brevedad en los artículos y poesías que se nos remitan, porque de este modo se facilita su inserción. Nuestro mayor anhelo es ofrecer ancho espacio á las plumas que nos honran con su concurso; pero para ello necesitamos aumentar las dimensiones del periódico cuyo crecimiento dependerá del favor que el público le dispense.

* Nuestros compañeros en la prensa cubana de los Estados Unidos nos han dispensado una acogida tan cariñosa que pecaríamos de ingratos si no correspondiéramos públicamente á la cordialidad de su saludo. Reciban todos el testimonio sincero de nuestra profunda gratitud y acéptenlo muy especialmente nuestros estimados colegas *El Porvenir*, *Patria y Cuba y Puerto-Rico* de New York, lo mismo que *Cuba* de Tampa y *El Yara* de Key West.

* No siendo posible efectuar á domicilio el cobro de las suscripciones ni servirlo á los que no se han suscrito expresamente á este periódico, suplicamos á los que deseen seguir recibéndolo se sirvan enviar el importe á esta Administración. No se trata de una exigencia impropia de nosotros y además inadecuada tratándose de las personas cuyo concurso demandamos, sino de una necesidad ineludible por los obstáculos con que tropieza la recaudación en una ciudad de las condiciones de New York.

* La emancipación de Puerto-Rico era uno de los extremos que abarcaba el propósito redentor del inmortal José Martí. Aunque las condiciones topográficas de la Isla habian impedido ó retrasado la rebelión de los puertorriqueños contra el poder metropolitico, el hecho es que en Yauco y Adjuntas ha estallado un movimiento el cual no ha sido completamente dominado todavía.

Por la estrecha solidaridad que debe existir entre dos pueblos hermanos, por el instinto natural que sugiere la necesidad de combatir unidos al bárbaro opresor, por el respeto que nos merece la voluntad expresa del mártir de Dos Ríos, los cubanos debemos auxiliar á los puertorriqueños con todas nuestras fuerzas.

Hay aquí una Delegación que recibe los donativos destinados á fomentar la revolución de Yauco. El respetable Dr. Henna ha tomado sobre sí la árdua empresa que entre nosotros realiza el venerable Estrada Palma y es preciso llevarle la ofrenda que en la patria de Betances, como en la patria de Martí, ha de convertirse en hierro y fuego contra el déspota.

* El conocido artista Sr. Pedro de Salazar celebró la noche del 22 de Abril con éxito brillante su concierto anual en Carnegie Lyceum. Obtuvo merecidos aplausos que compartieron las

Sras. de Salazar, pianista y Mlle. de Sylva, soprano.

Entre la numerosa concurrencia recordamos á las Sras. de Terry, Riberay, Castillo y las Sritas. Machado, Castro, Fuentes, Ritter y P. del Castillo.

* La American News Company tiene á su cargo exclusivo la venta de esta Revista. Pídase en todos los puestos de periódicos.

* Nuestro grabado "Club Hijas de Cuba" representa á la Directiva del club de ese nombre. En él aparecen en gloriosa conjunción de patriotismo, virtudes y belleza las Sras. Angelina Miranda de Quesada, Presidenta; Laura de Zayas Bazán, Vice-presidenta; Srita. Carmen Mantilla, Secretaria; Sra. B. S. Guerra, Tesorera; E. Agramonte, S. Trujillo, Sritas. M. Carbonell y Francisca Molina, Vocales.

* Nuestro amigo Frank Nadal acaba de sufrir la inmensa pérdida de un precioso niño. Nuestro pésame.

* Nuestro próximo número de 15 de Mayo lo dedicaremos á honrar la memoria del Mártir de Dos Ríos, José Martí.

De Oportunidad.

No es posible obtener los efectos del aceite de hígado de bacalao sin la grasa.

Hoy que los juglares del comercio se empeñan en hacer creer al pueblo que es posible realizar milagros terapéuticos extrayendo unos cuantos de los componentes del aceite de hígado de bacalao y usándolos en lugar de la sustancia pura, íntegra y no destituida de su grasa, es en extremo oportuno el testimonio de un facultativo de Córdoba, México, cuya extensa y respetable clientela es la mejor prueba del valor y autoridad de sus espontáneas palabras.

Dice el Dr. Enrique Herrera, M., de Córdoba, Estado de Veracruz, México:

"Con gusto manifiesto á Vds. que hace muchos años uso su preparado denominado "Emulsión de Scott," y que lo uso con la conciencia de que es una excelente medicina en los casos en que está indicada. Como lo han hecho observar varios terapeutas, no es posible obtener los efectos que produce el aceite de hígado de bacalao, con preparaciones en que sólo se aprovechan una ó todas las materias extractivas del aceite menos la grasa: la "Emulsión de Scott" aprovecha todo el aceite, obteniéndose, por consiguiente, su acción entera más los efectos medicinales de los hipofosfitos que contiene. Su sabor no desagradable contribuye á que sea formulada con frecuencia, como yo lo hago con mis clientes."



Uno de los que arrojan piedras á los deportados cubanos en las calles de Cádiz.

MELADO Superior de Caña Marca "EL FENIX."

En latas de una botella y ocho botellas.

Elaborado en la Habana por un procedimiento especial que lo hace inalterable.

No se agria.
No se azucara.

Tiene un sabor tan grato que se adapta a todos los gustos

Es un magnífico sirope para los "Wheat Cakes."

Es la mejor miel para hacer la "Mala Rabia," dulce puramente Cubano.

Es un excelente pectoral, hervido con un poco de agua facilita la traspiración y ayuda a curar los catarros.

Se vende al detalle en todos los establecimientos de viveres finos, y al por mayor

José Pujól,

214 Pearl St., 3er piso, NEW YORK.

BERGFIELD

Camisería y Sombrerería
artículos para caballeros.

Novedad, excelencia y la mayor modificación en los precios.

112 Tercera Avenida,
entre la calles 13 y 14,
NEW YORK.



¡ Viva Cuba Libre !

Es Vd. patriota? Pues use el emblema de su país y adorne su casa con enseñas y novedades cubanas; manufacturadas por

GEO. ROSENBLATT,
202 Broadway, New York.

Visitenos y examine nuestro gran surtido de joyería, novedades y relojes para exportar: Pidanse circulares.

TABACOS PUROS de
VUELTA ABAJO
y Cigarros de Papel
DE LAS PRINCIPALES MARCAS,
LEANDRO RODRIGUEZ,
Broadway 183.

A. Weakliam,
SASTRE,

112 Tercera Avenida, New York.

Fluses á la orden.....\$15.00
Sobretodos á la orden..... 15.00
Pantalones á la orden..... 4.00

Ultima moda, corte exquisito, telas de primera calidad.

FRANCIS J. MAC-DONALD

Loceria, cristalería, cuchillería. Los artículos mas baratos y excelentes de Nueva York Baterías de cocina. Se servirán á domicilio órdenes por correo: precios especiales para los familias cubanas. Servicios para hoteles y restaurants.

161 Tercera Avenida
ENTRE LAS CALLES 15 y 16
NEW YORK.



ARTURO T. BERUTICH, Prop.

Cable: "Berutich."

HOTEL AMERICA

IRVING PLACE & 15th STREET,
NEW YORK.

Unico Hotel Español é Hispano-Americano de primer orden de la Ciudad. Habitaciones y departamentos con baños. Elevador, Alumbrado eléctrico. Teléfono, Telégrafo, etc. etc.

SUCURSAL EN PARIS
HOTEL AMERICA

60 Rue Lafayette.

Precios { Cuarto solo, desde \$1.00
" con alimentos, de \$2.50 a \$3.50.

CASA DE FAMILIA CUBANA.

Instalada con todas las comodidades y trato á la cubana.

Precios módicos.

Se pueden dar las mejores referencias.

313 W. 14th St., New York.

ADOLFO CABRERA,

Manufacturer of

HAVANA CIGARS,

Pure Vuelta Abajo.

248 West 133d Street,

NEW YORK CITY.

EXCHANGE BUFFET.

Salón americano á cargo del reputado confectionador de bebidas mezcladas, conocido por

"EL UNICO WILLIAM"

Los viajeros podrán surtirse de Cocktails en envases de á 20 centavos, 75 cts. y \$1.00, segun tamaño. Exquisitos tabacos.

231 Broadway, frente al Correo.

RETRATOS AL OLEO

Miniaturas en porcelana, - desde \$3.50

Mayores con marco, - - - - - 5.00

Envíese la fotografía. Parecido exacto.

Conjunto artístico.

Dirección, F. M. NADAL,

72½ Irving Place, New York City.

Establecida 1878.

Aseguro de Vida.

BOSTON, MASS.



Massachusetts
Benefit Life
Association.

DEPARTAMENTO EXTRANJERO,
 273, 275, 277 Broadway, New York.

JOHN HENRY ROLKER, Presidente.

Sistema Moderno del Aseguro de Vida!!

ECONOMÍA • HONRADEZ • EQUIDAD

OUVRIER BROS.,
PIANOS.

13 Este Calle 14, entre Broadway y Quinta Ave., New York.

A. MORENO.

Moreno

A. R. CAPOTE.

Artista y Fotógrafo,

Miembro de la American Art Society.

420 5a Avenida, esquina á la calle 38.

De las galerías de primera clase esta es sin disputa la mejor montada y de la más elegantes.

No tiene conexión con ninguna otra casa ni con las que usan el nombre de *Moreno*.

A los cubanos, hispano-americanos y españoles, ofrecemos especialmente una reducción de cuarenta por ciento en los precios como obsequio á los mismos, por razón de nuestro carácter de hispano-americanos.

E. ROCA & CO.

Almacenistas y Detallistas en Víveres finos, Vinos y Licores domésticos y de importación, especialmente en Vinos, Licores y otros productos de España; Tabacos y Cigarros de la Habana; Cognacs, Vinos y Champagns franceses y el afamado Café de Puerto Rico.

No. 142 West 14th St., New York.

El Café de Puerto Rico se venderá crudo, y también tostado en la misma casa, al estilo de Cuba.

Se alquilan pianos á \$4 por mes y se venden á plazos cómodos. De Segunda mano desde \$100.

—SE AFINAN Y COMPONEN.—

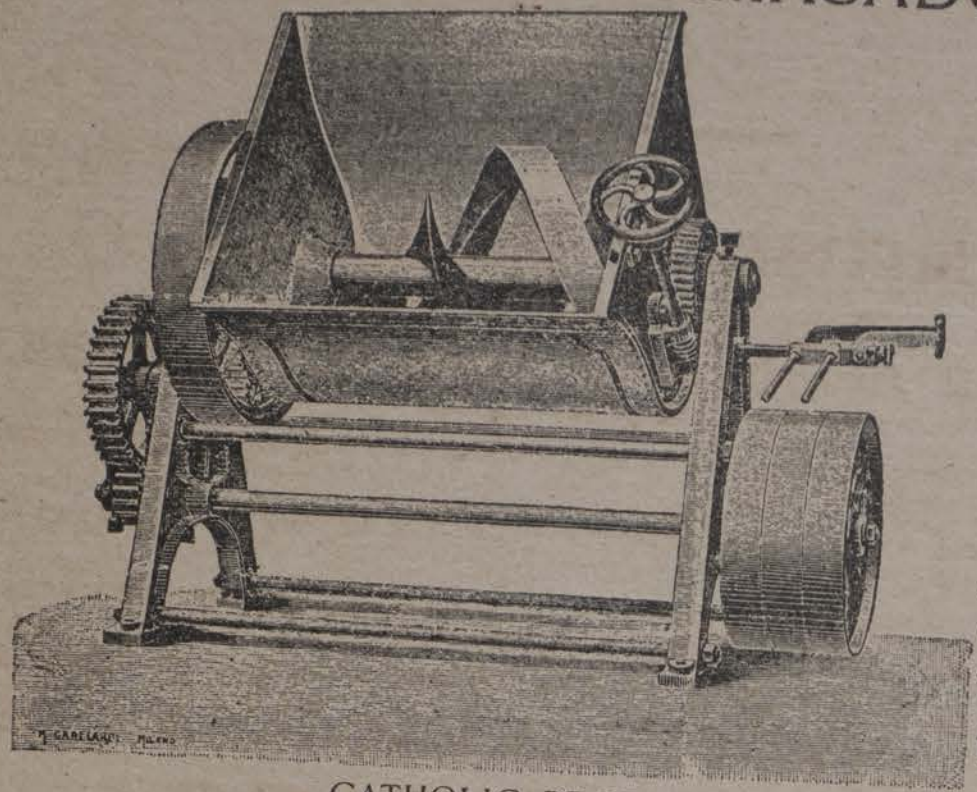
Sres. Agentes de "Cuba y América," en el extranjero.

- San José, Costa-Rica.—Sr. Joaquín Perez.
- Puerto Limón, Costa-Rica.—Sr. Raimundo Pardo.
- México.—Sr. Valentín Goicouría.
- Caracas, Venezuela.—Sr. Francisco Arredondo Miranda.
- Maracaibo, Venezuela.—Sr. Rafael Garbiras.
- Puerto Cabello, Venezuela.—Sr. B. Perez.
- Montevideo, Uruguay.—Sr. Ramón Valdés García.
- Santo Domingo, Santo Domingo.—Dr. J. M. Zambrano.
- Puerto Plata, Santo Domingo.—Sr. J. N. Lopez.
- Puerto Plata, Santo Domingo.—Sr. Francisco Yrizarri.
- Callao, Perú.—Sr. Manuel Portuondo.
- Mérida de Yucatán, México.—Sr. Juan Rodriguez León.
- Guayaquil, Ecuador.—Sr. Miguel Alburquerque.

- Veracruz, México.—Sr. J. Barrios.
- Veracruz, México.—Sr. Ramón D. Enriquez.
- Trujillo, Honduras.—Sr. Manuel J. Yzaguirre.
- La Ceiba, Honduras.—Sr. Manuel Grave de Peralta.
- Buenos Aires, Argentina.—Dr. Emiliano Estrada.
- Patulul, Guatemala.—Sr. Emilio Fajardo Varona.
- Port-au-Prince, Haití.—Sr. Juan E. Creagh.
- Cap Haytien, Haití.—Dr. U. Dellunde.
- Kingston, Jamaica.—Sr. Rafael Ross.
- Managua, Nicaragua.—Sr. J. M. Yzaguirre.
- Barranquilla, Colombia.—Sra. Carolina J. de Dagand.
- Cartagena, Colombia.—Sr. Enrique E. Quesada.
- Panamá, Colombia.—Dr. M. Corballés.

LA MAQUINA SIMPLEX

AMASADORA Y MEZCLADORA.



Obtuvo medallas de primera clase en las Exposiciones de Viena, Praga, Agram, Palermo y Génova.

La Amasadora y Mezcladora conocida con el nombre de "SIMPLEX" es la única máquina perfecta que hay para amasar y mezclar, y se garantiza que no solamente suple la mano del hombre, y por lo tanto ofrece grandes ventajas y ahorro consiguiente, sino que produce mejor amasijo y mejor pan á menos costo que el confeccionado á mano. La ventaja principal, la más característica, es su extremada sencillez y la facilidad para hacerla funcionar. Otra ventaja importantísima obtenida con el uso de esta máquina, es la de **Aerear** eficazmente el amasijo durante la operación de amasar, cuyo valor todo panadero práctico sabrá apreciar.

La máquina "SIMPLEX" en su carácter de **Amasadora** es aplicable á toda clase de amasijos. Como **Mezcladora**, á toda clase de mezclas en que se desee ligar con perfección dos ó más ingredientes. De modo que, aunque está destinada en particular á la elaboración de pan y masas análogas sirve igualmente en otras y diversas industrias, tales como confiterías, jabonerías, fábricas de pastas para sopa, droguerías, perfumerías, &c.

CATHOLIC PROTECTORY,
WESTCHESTER.

Mr. A. S. ARIAS, Agente general,
NEW YORK, Febrero 11, 1897.
59 y 61 Liberty St., New York.

Muy Sor. mio: La Amasadora No. 4 "SIMPLEX" que compré á V. para la panadería de esta institución se ha usado en los dos meses próximo pasados con el más satisfactorio resultado en todos conceptos.

Nuestro maestro panadero encomia sus méritos y utilidad.

De V. S. S.

GEO. B. ROBINSON.

MAJESTIC HOTEL.

Sr. A. S. ARIAS, Agente general,
NEW YORK, Marzo 10, de 1897.
61 Liberty St., New York.

Muy Sor. mio: No vacilamos en recomendar la máquina Amasadora y Mezcladora "SIMPLEX" como de primera clase para las panaderías y por su perfección en todos respectos. Ciertamente es factor importante en su uso la igualdad del amasijo al hacer el pan fino. En las grandes panaderías es, sin duda alguna, un gran ahorro de brazos. Soy de Vd. S. S.

MAJESTIC HOTEL,
W. C. DAUGHERTY, Mayordomo.

"DEL DICHO AL HECHO HAY GRAN TRECHO."

No porque alguien diga que su preparado es "tan bueno como" ó "más barato que" la Emulsión de Scott, debe el paciente dar oído á tales argumentos y jugar con su salud. La Emulsión de Scott es la original; única recomendada por los principales facultativos y Academias de Medicina. El nombre **SCOTT** es garantía de la pureza de ingredientes y de la perfección del conjunto. Exíjase la Emulsión de Scott y rechácese todo frasco que no sea de la de Scott con la etiqueta representando al hombre con el bacalao á cuestas. Todo frasco que carezca de esa etiqueta es falsificado ó imitado. La legítima



Emulsión de Scott

de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa es el remedio más adecuado para curar la Tísis, Escrófula, Anemia, Extenuación, Clorosis, Raquitismo, Reumatismo Crónico, Asma, Bronquitis, Toses, Catarros y todas las enfermedades en que haya Debilidad y Pérdida de Carnes y Fuerzas. Esta medicina cura alimentando, devolviendo las fuerzas perdidas—*creando* carnes! Para los débiles la Emulsión de Scott es una Providencia. Tan segura como permanente, es siempre digna de confianza. Procúrese en todas las Boticas.

SCOTT y BOWNE, Químicos, Nueva York.

HOTEL HAVANA

684 to 688 Lexington Ave.,
NEW YORK.

Casa Especial Para Familias.
Mesa Cubana y Francesa.
Precios Moderados.

PROPIETARIOS: } LEOPOLDO L. ARTIS,
FLORENCIO ELOLA.

ESTABLECIDA EN 1879

BODEGA ESPAÑOLA

DE FEDERICO LEZPONA

Artículos de Fantasía y Provisiones de todas
clases.

97 Maiden Lane, New York.

HOTEL BERNARD

161 y 163 Lexington Ave.
esquina á la Calle 30. NEW YORK.

Casa especial para familias.
Mesa Cubana y Francesa.
Precios Moderados.

Propietario, GUSTAVO BERNARD.
Teléfono 1666—Calle 38.

M. BARRANCO & CO.
Fabricantes de

Tabacos Puros,

con rama de la

VUELTA ABAJO.

TAMPA, FLA. KEY WEST, FLA.

OFICINA:

192 Water Street, New York.

GERVASIO PEREZ Y CA.
Propietarios,

CABLE:
GERVASIO, NEW YORK

HOTEL CENTRAL

Nos. 152, 154 & 156 West 14th St.

NEW YORK.

Hotel de primera clase.

SALON DE BARBERIA

de EMILIANO PEREZ,

Servido por los afamados artistas de la acera del
Louvre de la Habana.

HOTEL CENTRAL, 152 West 14th Street, New York.



COMPANIA LEVYTYPE
 de FILADELPHIA

DIBUJANTES Y GRABADORES, IMPRESORES Y EDITORES

Calle de Chestnut esquina a 7.

GRABADO
de
FOTORELIEVE

DE TODAS CLASES Y EN LO MAS ACABADO DEL ARTE

MEDIO-TONE

Procedimiento para la Preparacion de las Placas en el sistema de medio tono

Procedimiento para el grabado de las Placas en el sistema de medio tono

PROCESO AUTOGRAFICO
LEVYTYPE

CALLE DE CHESTNUT esquina de 7.
 FILADELPHIA, E. U. de A.



La Compañia Levytype posee los elementos necesarios para realizar la impresion e ilustracion de toda clase de obras escritas en lenguas clásicas ó modernas. Se hace cargo tambien de las encuadernaciones.

Enviará catalogos y presupuestos de sus trabajos a los que los pidieren y recomienda á los aplicantes que al hacer los pedidos muestrarios y precios den los posibles detalles sobre la clase de obra que desearan.

LA ГОМПАЊІА LEVYTYPE,
Philadelphia, U. S. A.

Dirección telegráfica: LEVYTYPE, PHILADELPHIA.—Telefononúmero 4259 A.